

SARA NAVAS
Redactora web
Desde 1923, Bode

Desde 1923, Bodegas Rivas (La Palma, 61. Madrid) es historia de Conde Duque. Desde las obligadas cañas antes de entrar al concierto en el Café La Palma a las raciones para acompañar el vermú del mediodía o el brunch del domingo.



AITOR MARÍN

El 19 de enero hay que estar en San Sebastián, celebrando la fiesta grande de la ciudad. No sé si podré ir. Si me quedo en Madrid, ahogaré las penas en la sidrería Donosti (Luisa Fernanda, 21). No es lo mismo pero sí lo más parecido.



CARLOS PRIMO

Un restaurante con vistas panorámicas no es nada nuevo, a no ser, claro, que esté en una ciudad en la que no abundan los edificios altos. NiMÚ Azotea (General Lafuente S/N, León) está alto y apunta alto.

Un traslado capital

Dos estrellas Michelin que se han mudado a Madrid

La mudanza no podía haberle sentado mejor. Es verdad que lo de tener un dos estrellas Michelin en una localidad tan chica como Humanes le daba un carácter especial, pero a los que no conducimos nos viene mejor tenerlo en el centro de Madrid (ahora ocupa el local del mítico Archy). La experiencia sigue siendo brutal, empezando por el circuito por la bodega y la cocina y siguiendo por el comedor, donde la técnica y la ciencia de Mario Sandoval no pierden de vista los sabores originales del producto. El menú degustación es todo un festival, con mención especial, para mí, al cochinillo lacado. AITOR MARÍN

Coque. Marqués del Riscal, 11. Madrid





Leyendas de pasión

Tómese una copa sin doble sentido

Internet no acabó con los libros, pero sí con los cines porno. El último de Madrid fue el Alba, y pocos años después de cerrar sus puertas vuelve a abrirlas convertido por los impulsores de El Imparcial (que está en el local de al lado) en una suerte de ágora cultural techada pensada para acoger una programación multiforme. Sigue habiendo gemidos, pero los profieren los performers, y aún hay una pequeña sala de cine, pero proyecta películas de autor y sus butacas no están pegajosas. c.p.

Sala Equis. Duque de Alba, 4. Madrid

El libro como obieto

En esta librería lo que menos importan son las sinopsis

Hay libros que son para leer y dejar olvidados en la estantería y otros que conviene tener a mano, para hojearlos una y otra vez, porque son objetos preciosos. En Panta Rhei son especialistas en este tipo de publicaciones nacionales y de importación. No recuerdo cuándo fue la primera vez que entré (seguramente buscando algún cómic raro), pero desde entonces he vuelto a menudo y siempre he encontrado allí alguna joya que se ha convertido inmediatamente en un luminoso objeto de deseo. Además de tebeos, hay libros de arte, ilustración y diseño, catálogos de exposiciones, y, en la sala de abajo, exposiciones la mar de interesantes, como la actual, dedicada a los originales de Yokai, el nuevo libro de Manuel Marsol. A.M.

Panta Rhei. Hernán Cortés, 7. Madrid

